

Vivat le résistant!

Dicen los viejos, que son generalmente sabios, que los malos tiempos hacen aflorar muchas de las cosas buenas que llevamos dentro.

Quizás, estos malos tiempos para el tabaco estén consiguiendo ese efecto precisamente, pues desde que estoy en este mundo de la Pipa, no recuerdo haber contemplado una actividad tan intensa como la que parece haber ahora mismo.

Todos los que hemos ‘crecido piperilmente hablando’ a la sombra de algún club, virtual o no, nos hemos visto motivados a crear nuestras páginas web y plasmar algo de lo que esa experiencia tomada de otros, más curtidos fumadores de pipa, nos ha dejado en claro.

Esos mismos veteranos fumadores de pipa que siguen con sus matizaciones, e incluso correcciones, colaborando en que la información, el dato... que volcamos en nuestras páginas sea lo más exacto posible. Hecho por lo que, yo particularmente, siempre daré las gracias y estaré en deuda.

Otros, quizás más locos u osados, se han lanzado a la aventura de intentar sacar el alma que se esconde en un taco de madera y revelarla en forma de pipa. Quizás más toscas en un principio pero, de seguro, y tras cada nueva pieza creada, será más y más elaborada y perfeccionada la obra final. Porque siendo más o menos experimentadas las manos que trabajan la madera... ninguna pipa es fea.

Me vienen a la mente, entre el humo de esta cachimba que ahora mismo saboreo, la palabras de los personajes del amigo JRR Tolkien que decían algo como que “en tiempos de desesperanza es cuando sale lo mejor de cada uno”.

Puede que eso se refleje no solo en tantas nuevas, y buenas páginas web, que van surgiendo y en los nuevos aprendices de Maese que se atreven con la madera sino también en la actividad casi febril de tantos y tantos foros, en lenguas diversas, que por el Mundo virtual surgen y se consolidan y los proyectos ilusionados e ilusionantes de los nuevos clubes de pipa que se proyectan o ya incluso han surgido.

Nuevos e ilusionados artesanos de pipas surgen aquí y allá. Luchando cada uno con los medios que la madre tierra les brinda en sus zonas... La Madera.

Unos con maderas más tradicionales - brezo, olivo... - y otros con maderas con nombres más exóticos, a veces casi tanto como sus lugares de procedencia. Pero todos con la misma capacidad de sentarse y mirar pausadamente el taco que tienen entre sus manos y bien, dibujar una forma clásica sobre él o con un atrevimiento, típico del novato, imaginan y plasman formas libres tan atrevidas que solo ellos o los veteranos, muy veteranos artesanos a los que todo se permite, son capaces de modelar.

Por lo demás, los que contemplamos todo esto e intentamos dejarnos arrastrar por tan hermosa corriente, nos olvidamos de que los nuevos tiempos casi nos tildan de bichos raros por, simplemente, sentarnos en cualquier parque y, parsimoniosamente, desmenuzar algo de ‘Mala hierba india’ con la que cargar nuestra pipa, y lanzar unas volutas al aire y al tiempo dejarnos llevar por el embriagamiento de esos olores, sabores y pensar, al fin, que si esto es tomado como una forma de resistencia... ***vivat le résistant!!***

Pedro Romero-Auyanet

-Canarias-